



32.

LA CUEVA ARQUEOLÓGICA DE TONINÁ,
TRIGALES DEL VOLCÁN, VOLCÁN TACANÁ

Elías Rodríguez Vázquez, Pascual Tinoco Quesnel y Ranulfo Gaspar Hernández

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES

BÁRBARA ARROYO

LUIS MÉNDEZ SALINAS

GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Rodríguez Vázquez, Elías; Pascual Tinoco Quesnel y Ranulfo Gaspar Hernández
2020 La cueva arqueológica de Toniná, Trigales del Volcán, Volcán Tacaná. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 409-419. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

LA CUEVA ARQUEOLÓGICA DE TONINÁ, TRIGALES DEL VOLCÁN, VOLCÁN TACANÁ

*Elías Rodríguez Vázquez
Pascual Tinoco Quesnel
Ranulfo Gaspar Hernández*

PALABRAS CLAVE

Geografía arqueológica, Chiapas-Guatemala, Volcán Tacaná, Cuevas, Petrograbados, Pinturas rupestres.

ABSTRACT

The archaeological geography of the Tacana volcano, is a Mexican-Guatemala bi-national region that houses a large number of archaeological sites from the Tonina-Trigales cave: with anthropomorphic wooden figurines of ocote, representing newborn children, said ritual deposit represents the vagina of the Tacana volcano, which protects and gives health to children and their family. In the various altitudinal floors of Tacana, we register paintings, cave paintings, petrogravures, ancient ceramics and zoomorphic stone sculpture. It is a high mountain archeology registry in the thesis project of Geography at UNAM.

El Proyecto “Geografía Arqueológica del Volcán Tacaná (Chiapas-Guatemala)”, tiene como objetivo principal el de recorrer y registrar los asentamientos prehispánicos ubicados en los diferentes pisos altitudinales de esta montaña ubicada en la frontera internacional de México y Guatemala. Con sus 4093 msnm el volcán Tacaná contiene sitios arqueológicos de diferente temporalidad y espacialidad. En la investigación geográfica y arqueológica que se ha llevado a cabo durante diez años (2007-2017) se detectaron varios petrograbados, una escultura zoomorfa, una cueva con depósito ritual y dos pinturas rupestres (Figuras 3 a 7, 9). Se señala que el registro geográfico arqueológico contempla la cara sur del volcán, por lo que las otras caras (norte, este y oeste) se encuentran inéditas (Figuras 1 y 2) (Rodríguez 2008, 2010, 2011).

Como eje central el propósito de esta ponencia es estudiar, analizar e interpretar desde la perspectiva geográfica, histórica y arqueológica a la cueva con depósito ritual ubicada en la aldea Toniná-Trigales a 2475 msnm, aunque con casas muy dispersas la última de las cuales se sitúa a 2840 msnm, sin embargo, en el lado oriente hay presencia de caseríos por la cota de los 3500 msnm (Neyra 2013:65), municipio de Sibinal, departamento de San Marcos, Guatemala.

Los tipos de vegetación que existen en el volcán Tacaná: desde selvas húmedas [medianas subperennifolias] pasando por bosques de coníferas (pino, cedro, oyamel), de encinos, alisos, mesófilo de montaña, matorrales enanos, chusqueales (bambú endémico) ecotono, zacatonal de alta montaña, con árboles *Juniperus Standleyi* y *Pinus Hartwegii* que marcan el límite de bosque a los 3900 msnm, este último piso altitudinal en donde se ubica la cueva arqueológica de Toniná-Trigales con su depósito ritual, escultura zoomorfa, petrograbados y pinturas rupestres.

Los mames que desde el Siglo XVI han vivido permanentemente en las faldas del volcán Tacaná, con sus prácticas agrícolas, económicas y religiosas manteniendo éstas últimas una continuidad y cambio por parte de los conocidos *chimanes* o *aj q'ij* (personas en las cuales está depositado un conocimiento religioso de origen prehispánico pero que a través del tiempo y espacio sus relaciones con la cultura occidental han ido modificándose progresivamente). Los chimanes mantienen una relación estrecha con la naturaleza, con el conocimiento y uso de las plantas medicinales y, con los ciclos, elementos naturales como el fuego y la lluvia, así como actividades rituales con el nacimiento, la muerte, la salud y la cacería.

El volcán Tacaná es el *Axis Mundi* para los campesinos mames que viven cercanos a él, ya que en sus mitos conocidos en las aldeas La Vega del Volcán, Chocabaj, Yalú y Toniná-Trigales, el Tacaná es un volcán femenino, montaña prodigiosa de vida y salud, por la cual la llaman: “Nuestra Madrecita”. Dentro de la cosmovisión mam al hombre y la mujer en su complementariedad y en su misma dualidad se les representa a través de sus volcanes emblemáticos: el Tacaná y el Tajumulco.

El significado de “Nuestra Madrecita” (Quintana y Luis 2006:42), proviene del idioma mam, que se habla actualmente en las aldeas del volcán Tacaná. Montaña madre dadora de la cosecha, lugar donde mora la deidad de la fertilidad a la que se le piden año con año las lluvias, para que los recién nacidos reciban su protección, es decir el Tacaná en su versión antropomorfizada es “Albina de Cuchubá” que es una mujer partera, indígena que viste de “corte”, que se aparece en sueños y visiones a las mujeres que están a punto de dar a luz, para ayudarles en su parto.

Por lo que el Tacaná sería un volcán femenino por excelencia, mientras que el Tajumulco que forma parte del sistema binario de volcanes del territorio mam; es conocido por los locales como *Q-chman*, “nuestro abuelo”; en su interior reside el dueño de los animales y la caza. Dentro de la cosmovisión mam, los volcanes Tacaná y Tajumulco son los *horcones* que sostienen el cielo, como la pareja primordial, hombre-mujer dadores de vida.

Es importante preguntarse, ¿Qué es un paisaje ritual?, de acuerdo a Johanna Broda (2001:226), el concepto de *paisaje ritual o simbólico* está en relación con los rituales del culto del agua y la tierra.

[“...”] *El ritual es el medio a través del cual la sociedad toma posesión del paisaje simbólico y trata de incidir sobre los ciclos de la naturaleza. El ritual establece el vínculo entre los conceptos abstractos de la “cosmovisión” y los actores humanos. Es el proceso concreto por medio del cual el mito es transformado en realidad social [...]*.

Dicho concepto fue utilizado con anterioridad por otros autores, andinistas: Carrión (1995), Zuidema (1985). En las geografías alemanas y anglosajonas se empiezan a realizar los estudios del paisaje cultural (*kulturlandschaft*) y es en Rusia en donde el tratamiento científico del paisaje se ha alcanzado más rápido que en el resto de países europeos. Así, por ejemplo, en Francia, a par-

tir de finales del Siglo XIX, se constituye la geografía antropocéntrica caracterizada por la “aprehensión de la parte visible” del territorio. El concepto científico del paisaje (*landschaft*) surge, en Rusia a finales del Siglo XIX y principios del XX, siguiendo los principios de la escuela alemana de la descripción geográfica comparativa, fundada por Alexander Von Humboldt y Carl Ritter, los geógrafos intentan englobar la realidad geográfica, natural y humana, en un doble sentido, espacial y metodológico.

El caso del paisaje ritual en el cual el volcán Tacaná forma parte, tiene la particularidad de ser dividido por una línea fronteriza internacional. Aunque esta es una línea más imaginaria que real, ya que el antiguo Camino Real que va de Cacahoatán a Sibinal aún se sigue utilizando. El Tacaná es el referente simbólico y geográfico de estas poblaciones, es como un faro que les “ilumina el camino”, que les orienta y que los identifica con sus ancestros míticos. Este volcán es poseedor de la salud y de la vida, es un volcán padre-madre, volcán engendrador, a diferencia de otros volcanes mesoamericanos no es poseedor de riquezas materiales, es en su totalidad benéfico. La antropomorfización de los volcanes es algo que han señalado autores como Félix Báez-Jorge (1988:309).

[“...la identificación de los volcanes como depósitos de riquezas, vinculados a seres sobrenaturales no se limita, desde luego a los zoques. Navarrete registró un relato en Tuxtla Chico, en el cual se dice: “Tres son los volcanes que se divisan desde El Soconusco: El Tacaná, donde vive Dios; el Tajumulco donde viven los dueños; el Tajumulco, donde viven los dueños de todo lo que existe. El otro volcán está muy dentro de Guatemala y lleva el nombre de la Madre de Dios, Santa María se llama. Desde El Soconusco se ven los incendios cuando se le quema el cuarto, sale el humo por arriba del volcán Santa María; cuando es en la cocina la quemazón, el fuego se ve en el Santiaguito, que es la boca de atrás del volcán. El volcán Santa María hizo erupción en 1901...”].

Pero como se ha visto es una antropomorfización divina, ya que en este caso son seres celestiales del panteón católico que conviven con los humanos de manera benéfica. Los nombres originales de *Chmam* para Tajumulco en mam, y *Excánul*, *Gagxanul*: Santa María y *Tacnajúyú*: Tacaná en mam, han sido desplazados por los nombres cristianos antes mencionados. Los volca-

nes del centro de México fueron considerados como lugares de abundancia y mantenimientos. Como montañas dadoras de los alimentos primordiales. Celso Lara (1997:13) señala:

[“... En Tacana los Aj Yol narran que, en un principio, en ese pueblo, todas las cosechas de maíz se echaban a perder, “eran malas”, entonces unos ancianos encontraron una mazorca hermosa “que había salido del cerro Witz Teninquin, al pie de la gran sierra madre, que en mam significa “mazorca de maíz”. Los viejos sembraron esa mazorca y abundó el maíz bueno y fuerte, en Tajumulco, se narra que toda la vida de San Marcos salió del volcán Tajumulco o Chman en idioma mam...”].

Sibinal, Tacaná, Tajumulco Ixchiguán, son poblados mames antiguos mencionados en *Las Relaciones Geográficas del siglo XVI* (Acuña 1982) en los cuales, se han mantenido más las tradiciones de origen mesoamericano. Además, que al igual que llevan el mismo nombre de los volcanes conservan restos arqueológicos (Coatán y Tajumulco Viejo).

En Tajumulco se cuenta que el *Dios Mundo* (Qawuj), tiene en la mano derecha al mundo y en la mano izquierda a San Marcos. Cuando *Qawuj* se cansa, se “pasa a San Marcos de una mano a la otra” y es cuando “se vienen los terremotos”. Los cuentos de animales abundan en todo el departamento de San Marcos (Guatemala). Verbi gratia: En el pueblo de Tacaná se narran muchos cuentos del conejo, el venado, la zorra y los pájaros. En Sibinal hay una variante de cuento del conejo y del venado, en el que al conejo le salen los cuernos, “y como era muy chiquito le pesaban mucho, por lo que los prestó al venado”.

Por eso es que el venado tiene los cuernos del conejo. Al igual en el pueblo de Tajumulco abundan los cuentos de animales que anuncian la muerte: gatos, lechuzas, mazacuatas, zorras y tecolotes. El encuentro con ellos es fatal, ya que son pregoneros de la muerte. Otras formas literarias de San Marcos son los antiguos cuentos de *Pedro Animal*, que es una variante sanmarquina de *Pedro Urdemales*, tal y como aparece en San Antonio Sacatepéquez y Esquipulas Palo Gordo.

Los animales han tenido un rol muy importante dentro de la iniciación de los chimanes en Unión Juárez, por ejemplo, se tiene el caso de Don José Enrique Bartolón Morales (don Chepito) de 48 años de edad, el nació con el cordón umbilical “cruzado”, tanto en la vigilia como en el mundo onírico se miraba teniendo

buenos caballos, “tigres” y ardillas. Mantenía una relación visual entre seis y siete mañanas cada 15 o 20 días consecutivos con un “tigre” (jaguar), éste se encontraba siempre arriba de un árbol. Al mismo tiempo que tenía dolores de cabeza, náuseas y debilidad corporal. Hasta que finalmente don Chepito, se dispuso a realizar su “don”, hijo de un curandero, él fue iniciado como chimán a los 12 años de edad, dos años después tuvo problemas con el alcoholismo, pero gracias al impulso de sus “guías espirituales” dejó el vicio para recibirse.

Aunque desde los 22 años de edad es que se dedicó a las curaciones, partos y “siembra” de los recién nacidos en las faldas del volcán Tacaná. A estos les tenía que ver el “signo” o la fecha de nacimiento. Para la manufactura de las “cruces de nacimiento” (que es como les llama a las figurillas de ocote antropomorfas), utiliza diferentes tipos de madera (pino, cedro, “tecomiste”, roble) de acuerdo al “signo de nacimiento”. Realizaba también “levantamiento” de niños que vienen “cruzados” o “embolsados”. Utilizaba bolas de ocote, veladoras de siete potencias, si la persona se resistía, él subía siete escalones y llegaba al trono para poder curar. Si lo realizaba en el mes de mayo era mucho mejor, aunque lo podía realizar en otras fechas del año.

En diciembre realizaba junto con otras personas de Unión Juárez y aldeas guatemaltecas asentadas en el volcán una “visita al Santo Volcán”, para solicitar “firmeza y salud para su familia”, ofrecía a cambio veladoras y cohetes. También elaboraba cruces de trabajo, defensa y patio para la obtención de terrenos y casas. Los guías espirituales de don Chepito eran: Esquipulas (que es festejado durante el 15 de enero en diversas localidades del oriente guatemalteco y de Chiapas), San Antonio del Monte (12 de agosto), San Pascual Bailón (protege los terrenos y asociado en Chiapas a la muerte), San Martín Caballero (afín a los comerciantes), Juan de las siete llaves (para encadenar a los malos).

Hace nueve años, en una procesión subieron con San José a cuevas para que lloviera. El día 2 de mayo se festejaba el día de los curanderos, es decir en la víspera del día de la Santa Cruz. Lo celebraban en casas de don Chepito (barrio “Las Chicharras”) y don Mauricio que eran los chimanes más populares de Unión Juárez. En el altar o “Mesa” de Don Chepito, había cruces a las que se les ofrecía tamales y atole, realizaba “limpias” a los invitados. Posteriormente salía a bailar con la cruz en sus manos junto a una joven curandera “iniciada” (Marieli) originaria del ejido de Santo Domingo, al ritmo del son de la marimba.

Esta la nombraba: la “danza de la entrega”, ella “instalaría” su cruz en su “mesa” de Santo Domingo. Don Chepito llevaba cuatro días entregando “cruces” y recibiendo “presentes”, esta noche (2 de mayo) hasta el amanecer del 3 de mayo había recibido 30 “presentes” y les había entregado a cinco personas “cruces de trabajo”, las que le eran entregadas para la defensa de la persona iniciada. De lo contrario de “no recibirse” la persona llevaba el riesgo de perder la vida, por lo que debería de “recibirse” y poder ejecutar, encontrar la paz, tranquilidad y protección para su familia.

ETNOARQUEOLOGÍA EN YALÚ: CASERÍO YALÚ, MUNICIPIO DE SIBINAL, DEPARTAMENTO DE SAN MARCOS, GUATEMALA

El día 21 de diciembre de 2007 se realizó la práctica de campo en el caserío de Yalú, Sibinal, San Marcos, Guatemala. Esta comunidad se encuentra en el camino que lleva de Talquián hacia “La Providencia” (antigua ex finca cafetalera) muy cerca de la línea fronteriza internacional. Yalú es un caserío a unos 1800 msnm aproximadamente, ubicado sobre una pequeña meseta, rodeado de caídas de agua y de una humedad que impregna el ambiente montaños. El nombre de Yalú significa en mam ¡qué bonita!, refiriéndose a una mujer u otra cosa.

Existen varios cultivos de flores que se pueden en el camino que lleva a la comunidad. Sus casas son de madera y de techo de láminas algunas y otras de tejamanil. Suelen verse cabras en corrales de las casas, aunque la gente tiene una economía agrícola, el cultivo del maíz y el frijol es fundamental. Además, se utilizan las hojas de *Maxan* (bijagua), *Malanga* (tubérculo del capote), *Flor de Cartucho* (Alcátraz). Todavía se habla el idioma mam, pero por ser una comunidad fronteriza, recibe una gran influencia de los medios de comunicación mexicanos, sobretodo la radio y la televisión.

La aldea Yalú, además del Tacaná, tiene como paisaje natural a los cerros “Cavismaax” (mano de mono), “Siete Orejas”, “Canjulá” (Culebra, hoyo-agua) que son los cerros emblemáticos con nombres mames. Estos montes forman parte de las faldas del Tacaná. Hay una escuela primaria que es el único edificio importante de este lugar. Guiados por don Juan Ortiz (informante local) se conoció el “Chahuital de las cruces” que es un antiguo “altar de rituales de nacimiento”, utilizado por don Narciso Ortiz (abuelo de don Juan Ortiz) quien todavía efectuaba los “rituales de nacimiento” en este paraje.

Don Narciso Ortiz (ya extinto) trabajaba en la finca San Isidro, de cultivo de café, en el tiempo que llevaba a cabo dichos rituales. El “Chahuital de las cruces” estaba ubicado en el paraje de “La Providencia” [propiedad de don Gilberto Gamboa] muy cerca de “La Línea”, a mano derecha camino de los cafetales. El “Chahuital de las cruces”, se encontraba existente previo a la entrada del huracán Stan que asoló a la región (5 de octubre de 2005). Con la lluvia y los aludes que traían troncos, piedras, agua y lodo, el “altar de ritual de nacimiento” quedó enterrado completamente.

Pero aun el paraje sagrado se mantiene en la memoria de don Juan Ortiz, quien cuenta de la gran cantidad de “crucecitas” que estaban clavadas en este lugar húmedo. Todavía se logran ver las enormes piedras que cubren dicho altar, pero a pesar de no verse, el “lugar” sigue siendo visitado por don Juan Ortiz. Es posible que existan otros “Altares de nacimiento” en los alrededores de Yalú, aunque don Juan Ortiz, es el único que recuerda. El “Chahuital de las cruces” de “La Línea” o “Providencia” se propone que se le considere un sitio arqueológico histórico, por ser un lugar de una gran información sobre la cultura y cosmovisión de los mames de Yalú.

Quizás a futuro sería interesante si se pudiese excavar dicho sitio histórico para así devolver este lugar sagrado a la comunidad de Yalú. Las investigaciones de arqueología histórica de este Siglo XXI en esta parte de la geografía guatemalteca y mexicana son inexistentes. Algunos arqueólogos como el Dr. Stanislaw Iwaniszewski suelen denominarlos a este tipo de lugares como “sitios rituales”, ya que muchos de estos “sitios rituales” han ido desapareciendo sobre todo por la depredación humana, de personas foráneas que, desconociendo el valor cultural, religioso y de identidad indígena, los destruyen los andinistas que escalan el coloso en épocas de Semana Santa y diciembre.

Por lo que los especialistas del ritual han tenido que cambiar los “sitios rituales” en lugares estratégicos, de difícil acceso como suelen ser barrancas y parajes tupidos de vegetación, esto ha permitido que se refuncionalicen los “sitios rituales” por “sitios deportivos”, por ejemplo ese es el caso de la cumbre del volcán, que estaba “sembrado” de “cruces de chimanes”, allá por los años 60’s y que con el paso del tiempo ha quedado “barrido” para dar paso a la ocupación de la cultura alpina y urbana.

Uno de los días más importantes del andinismo profesional es el realizado el “viernes santo” de la Semana Mayor. Ese “día sagrado” considerado por la ige-

sia católica y los alpinistas lo ejercitan para escalar hasta la cumbre del volcán, subiendo deportistas del Politécnico, la UNAM y clubes “andinistas” de Guatemala, El Salvador, Costa Rica y Honduras.

LA CUEVA DE TONINA-TRIGALES EN EL VOLCÁN TACANÁ

Es un abrigo rocoso a un kilómetro al oriente de la aldea de Toniná-Trigales, se encuentra en condiciones bastantes buenas la cueva, tiene una profundidad aproximada de 2 metros y un alzado de 1.75 m, sus paredes son bastantes húmedas, llenas de moho y maleza. En su interior se encuentran una gran cantidad de figurillas de madera, de árbol de ocote, talladas por algún curandero o chiman que es el que las manufactura, con el propósito de ofrendarlas y solicitar a la divinidad, salud y bienestar para los niños que representan y a sus padres, ya que se son “sembradas” sobre el suelo de la cueva, en grupos representando a las “familias” de los recién nacidos (Figura 8).

En medio sobresalía la figura de madera también, más grande, de unos 80 cm aproximadamente, tallada en forma antropomorfa, quizás representando al curandero custodio de la cueva. Alrededor de las figurillas, detectamos restos de cerámica de ollas de manufactura burda, sin ninguna decoración, probablemente contemporáneas. Esta cueva es conocida por los habitantes de la aldea, y le tienen respeto. Llamó la atención la semejanza entre esta cueva de Toniná-Trigales con otra cueva ubicada en Monte Virgen, Chalchihuitan, Chiapas.

Ya que en esta última el arqueólogo estadounidense en el año 1960, descubrió 14 cabezas antropomorfas de madera en condiciones bastantes buenas. Al igual que el depósito ritual de la cueva de Toniná cabe hacerse las preguntas ¿Cuál era su entorno y contexto? ¿Había acaso restos cerámicos, vestigios de ofrendas u otros elementos? De acuerdo a información etnográfica recopilada por el arqueólogo Víctor Manuel Esponda-Jimeno (2014) las esculturas de Chalchihuitan, podrían estar asociadas a cultos individuales, no son prehispánicas, las cuales seguirían una antigua tradición de imaginaria que se ubica en toda América. Sería un culto dirigido a seres especiales o ancestros memorables de los Siglos XVII y XIX.

Las esculturas de Toniná-Trigales al igual que las de Chalchihuitán ciertamente son de burda manufactura, pero reflejan singular estilo de la presencia humana al inmortalizarla a través de la naturaleza, inanimada que

simboliza a seres especiales. La semejanza que hay en ambas cuevas, coincide con este relato etnográfico recopilado en Chalchihuitan por el arqueólogo Esponda-Jimeno (2014):

“...Las cabezas parecían palos. Mi papá empezó a rebanar una con machete para hacerla más plana para excavar en la cueva. Los indígenas le pararon diciendo que era malo porque llegaban ellos a rezar para lluvia y para sanar a sus niños...”

CONSIDERACIONES FINALES

Aún hoy día las cuevas sirven por doquier en Chiapas y en otros lugares en Mesoamérica como santuarios para ritos de curación o para solicitar bendiciones de salud, amor, fertilidad humana, de siembras o de animales, y bienestar comunitario en general, así como condiciones meteorológicas favorables. Por lo que se podría hablar tanto de la cueva de Toniná-Trigales y Chalchihuitán de una continuidad de conceptos religiosos prehispánicos en Mesoamérica.

Por lo que se considera que la geografía del inframundo del volcán Tacaná, tiene puertas en este caso la cueva de Toniná-Trigales, simbólicamente se le podría considerar como una puerta-vagina en donde se resguardan y protegen depósitos rituales en forma de figurillas de madera de ocote, con el propósito de solicitar a la divinidad protección y salud a las esculturas conmemorativas ahí representadas.

Y como se mencionó anteriormente, hubo el caso de depósitos rituales, en este caso Yalu, que fueron destruidos por las condiciones meteorológicas, el huracán Stan en 2004. Por lo que es importante la preservación y el registro arqueológico tanto de las cuevas de Toniná-Trigales (Guatemala) como la de Chalchihuitan, Chiapas.

El Tacaná es un volcán generador de vida humana (ya que en él se realizan rituales de nacimiento, por lo que posiblemente sea percibido como un volcán femenino) y el Tajumulco es probable que sea un volcán generador de vida animal (por ser una montaña en donde se realizaban ritos de caza). En la aldea Tonina-Trigales a los 2500 msnm existe una cueva con depósito ritual, el cual consiste en vasijas y figurillas de madera de ocote que han sido “sembradas” con un propósito de propiciar la salud.

REFERENCIAS

- ACUÑA, René
1982 *Relaciones geográficas del siglo XVI: Guatemala*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- BÁEZ-JORGE, Félix
1988 *Los oficios de las diosas. (Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México)*. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, México.
- BRADY, James E. y Juan Luis Bonor Villarejo
1993 Las cavernas en la geografía sagrada de los mayas. En *Perspectivas antropológicas en el mundo maya* (editado por M. J. Iglesias Ponce de León y F. Ligorred Perramon), pp. 75-95. Publicaciones de la S.E.E.M.M # 2, Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- BRODA, Johana
2001 Cosmovisión y estructura del poder en el México prehispánico. *Comunicaciones*. México.
- BONOR VILLAREJO, J. L.
1989 *Las cuevas mayas: simbolismo y ritual*. Universidad Complutense de Madrid. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid
- CARRIÓN, Benjamín
1995 *Correspondencia- cartas centroamericanas de Benjamín Carrión*. Dirección de educación y cultura, centro cultural Benjamín Carrión, Quito.
- ESPONDA-JIMENO, Víctor Manuel
2014 La cueva del Monte Virgen, Chalchihuitán, Chiapas: un espacio sagrado natural de continuidad cultural prehispánica, de Thomas Arvol Lee Whiting. *Revista Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*. XII (1), enero-junio, p. 195. México.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Federico
2007 Geografía Cultural. En *Tratado de Geografía Humana* (coordinado por D. Hiernaux y A. Lindón). Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa. Departamento de Geografía Humana, OG, Antropos, México, D.F.
- GERHARD, Peter.
1986 *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, UNAM, México
- HEYDEN, Doris
1981 Caves, gods and myths: world views and planning in Teotihuacán. En *Mesoamerican sites and world views*, (editado por E. P. Benson), pp. 1-39. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington.
- MACÍAS, J.L.; J.M. Espíndola, A. García-Palomo, K.M.Scott, S.Hughes y J.C. Mora
2000 *Late holocene Peléan-style eruption at Tacaná volcano, Mexico and Guatemala: past, Present, and future hazards*.
- KNAB, T. J.
1991 Geografía del inframundo. *Estudios de cultura náhuatl*. Vol. 21, 31-57, México, UNAM.
- LARA FIGUEROA, Celso
1996 *Cuentos populares de encantos y sortilegios en Guatemala*. Editorial Artemis, Guatemala.
2018 Estudios de Cultura Maya Vol. 50. Centro de Estudios Mayas. Vol. LF Primavera-Verano Instituto de Investigaciones Filológicas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- NEYRA JÁUREGUI, Jorge
2013 *Guía práctica del Tacaná y Tajumulco*. www.jorgeneyra.com.mx
- QUINTANA HERNÁNDEZ, Francisca y Cecilia Luis Rosales
2006 *Mames de Chiapas*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.
- RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, Elías
2008 Asentamientos antiguos en el volcán Tacaná, Chiapas-Guatemala. En *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007* (editado por J.P Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 1157-1166. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
2010 Impacto de las erupciones volcánicas del Tacaná durante el preclásico. En *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp. 658-664. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
2011 *Organización social y cosmovisión mam de las comunidades del volcán Tacaná (S. XXI). El caso de Unión Juárez, Toniná-Trigales y La Vega del Volcán*. Tesis de doctorado en Historia y Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

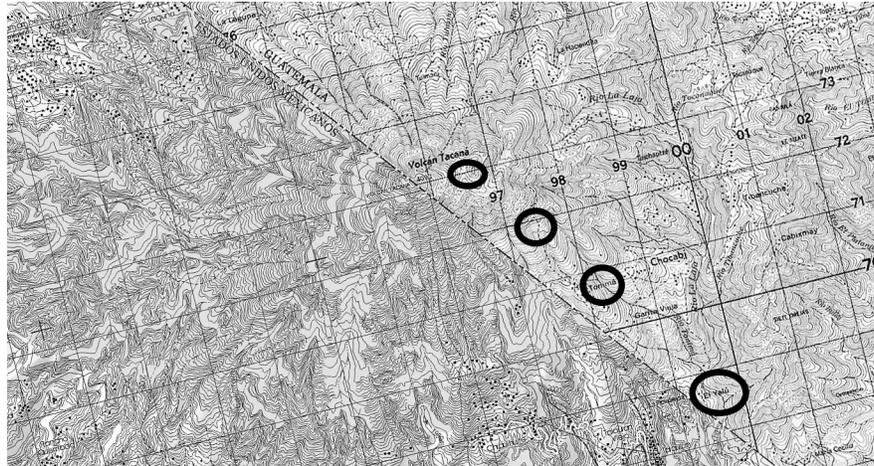


Figura 1. Mapa señalando de abajo hacia arriba con círculos, los sitios arqueológicos de Yalú, Toniná-Trigales, Q'anil, Cacho de Venado, Pata de gallina (cartas topográficas de INEGI, INSIVUMEH).

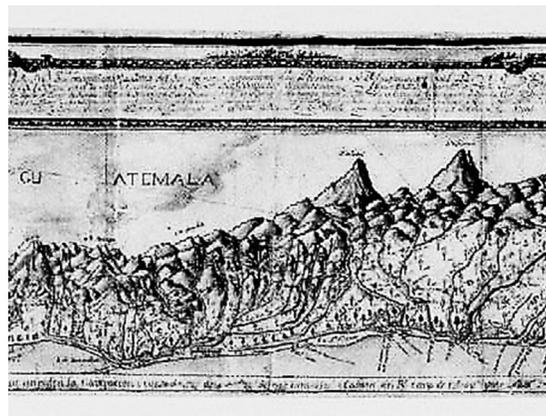


Figura 2. De izquierda a derecha los volcanes Tacaná y Tajumulco en la provincia del Soconusco, Capitanía General de Guatemala (Detalle del “Plano que manifiesta la costa del sur”) en cuatro siglos de expresiones geográficas del istmo Centro Americano 1500-1900. Cartógrafo N. Francisco de la Barrera (1796-1804). Manuscrito circa 1796. Técnica lápiz y tinta 172.5 x 35.5 cm.



Figura 3. Pintura rupestre conocida como “Cacho de Venado”, sitio arqueológico de Tesubech. Volcán Tacaná. (Imagen con aplicación DStretch Stone Watch).



Figura 4. Pintura rupestre conocida como “Cacho de Venado”. Fotografía por los autores.



Figura 5. Petrograbado representando a un conejo. Sitio arqueológico Q'anil (3000 msnm).
Fotografía por los autores.



Figura 6. Calcado de petrograbados por los arqueólogos Tinoco y Rodríguez, figuras de zorros.
Sitio arqueológico de Q'anil.



Figura 7. Pintura rupestre conocida como “Pata de Gallina”, arriba de los 3800 msnm, de escala los arqueólogos E. Rodríguez y P. Tinoco. Diciembre 2017. Volcán Tacaná.



Figura 8. Depósito Ritual de nacimiento de niños con escultura central antropomorfa de madera de ocote, rodeado de figurillas que representan a los niños recién nacidos y sus padres. Cueva de Toniná-Trigales (2600 msnm).



Figura 9. Escultura de piedra zoomorfa naturalista (Posclásico Temprano 950-1250 d.C.).
Toniná-Trigales, Volcán Tacaná. A escala arqueólogo E. Rodríguez Vázquez.